

Trabajo Grupal

Análisis de artículos periodísticos sobre la realidad social de los jóvenes.

CONSIGNA:

- Leer en grupo los artículos periodísticos.
 - Extraer las características destacadas de cada una de las realidades sociales en cuestión.
 - Reflexionar acerca de los puntos de contacto entre ambas problemáticas.
 - Elaborar una producción de carácter sociológico a partir de las conclusiones grupales.
- Extensión sugerida: 1 (una) página.

ARTÍCULOS:

“Los jóvenes excluidos”. Diario El Litoral. Sección Opinión.

“Sozzo: «Vemos al otro como a nadie, como un ser inferior»”. Diario Uno.

OPINIÓN

editorial@ellitoral.com

Los jóvenes excluidos

MOVIMIENTO LOS SIN TECHO

En Santa Fe hay 7.000 jóvenes entre 14 y 25 años que no trabajan, no estudian ni buscan trabajo, por lo que se encuentran totalmente excluidos tanto en el aspecto social, como económico y educativo, la mayoría de estos jóvenes pertenece al sector más pobre de la ciudad.

Esta realidad constituye un problema de dignidad humana y de violación a los derechos humanos básicos que exige una respuesta inmediata por parte de la sociedad y de sus dirigentes y una definición precisa al respecto de los actuales candidatos a asumir cargos públicos en las próximas elecciones.

La mayoría de estos jóvenes votará por primera vez en las próximas elecciones, sin embargo la democracia se encuentra en deuda con ellos ya que no se ha constituido en un instrumento para el pleno goce de sus derechos ciudadanos. Los jóvenes excluidos llegaron al cuarto oscuro por primera vez con una ciudadanía limitada fruto de los condicionamientos de su situación actual, lo que debe ser un severo llamado de atención tanto para la totalidad de los electores como para los candidatos.

LA EXCLUSIÓN JUVENIL POR SECTOR SOCIAL

En la ciudad de Santa Fe, 7.013 jóvenes entre 14 y 25 años están fuera del sistema económico y educativo, o sea se encuentran en una situación de extrema exclusión. Ocho de cada diez de ellos corresponde al sector más pobre de la ciudad. El resto, a los sectores de ingresos medios y altos.

Los jóvenes excluidos en la ciudad son equivalentes al total de ingresantes en la Universidad Nacional del Litoral durante

el año 2007.

En los últimos dos años en Santa Fe los jóvenes excluidos se han duplicado. Mientras que en el año 2004 eran 3.488, hoy superan los 7.000. Este explosivo aumento se da por el crecimiento de la exclusión entre los jóvenes del sector más pobre, en donde la exclusión extrema aumentó en un 230% pasando de 1.772 a 5.856.

En el sector medio, en los dos últimos años, los jóvenes excluidos han disminuido casi el 50%, y en el sector de ingresos más alto, su cantidad no ha variado.

*/// LOS JÓVENES EXCLUIDOS
LLEGARON AL CUARTO
OSCURO POR PRIMERA VEZ
CON UNA CIUDADANÍA
LIMITADA FRUTO DE LOS
CONDICIONAMIENTOS DE SU
SITUACIÓN ACTUAL, LO QUE
DEBE SER UN SEVERO
LLAMADO DE ATENCIÓN.*

¿QUÉ HACEN LOS JÓVENES EN SANTA FE?

En la ciudad de Santa Fe hay unos 100.000 jóvenes de entre 14 y 25 años de edad. Seis de cada diez de ellos sólo estudia, una de cada diez es ama de casa, igual proporción corresponde a los jóvenes que no estudian ni trabajan ni buscan trabajo. El 18 % de los jóvenes estudia y simultáneamente trabaja. El 80% de los jóvenes excluidos son varones, lo que indica sus mayores dificultades para ingresar al mercado laboral y permanecer en el sistema educativo.

La situación de los jóvenes santafesinos excluidos indica una realidad que daña la dignidad humana de un importante sector de la ciudad, jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo, fuera del sistema económico y también

fuera de la ciudadanía política plena. Son jóvenes que ni siquiera buscan trabajo o sea, se encuentran totalmente desalentados, y el sistema educativo no ha sido capaz de retenerlos.

Esta realidad se da en un contexto local y provincial donde existe un inédito crecimiento económico, donde disminuyen la desocupación y los índices de pobreza, y donde la provincia se encuentra ocupando puestos de privilegio en relación a las exportaciones nacionales y a la producción industrial.

Estas dos Santa Fe, la de los incluidos y la de los excluidos, hablan de las necesidades de políticas de Estado innovadoras que aseguren los derechos básicos como la educación y la salud. Y hablan de que la integración social de estos grupos no es un problema económico sino de graves falencias en las políticas de inclusión, en especial, las políticas educativas, de capacitación laboral y de salud. E indican que la integración social juvenil de los pobres requiere de profundas transformaciones en el sistema educativo, de tal forma que se asegure más y mejor educación y formación integral de los mismos que los habiliten para su inserción en mundo laboral en particular y en la sociedad toda en general.

Como organización preocupada por la transformación de la realidad de los más pobres de nuestra ciudad, realizaremos un monitoreo de las propuestas de los candidatos a cargos electivos de las próximas elecciones, destinadas a los excluidos y de las políticas implementadas a partir del año 2008 por las nuevas autoridades en vistas a asumir el problema de la exclusión social en Santa Fe, en especial de los jóvenes y niños.

Sozzo: "Vemos al otro como a nadie, como un ser inferior"

El sociólogo santafesino brindó su opinión acerca del asesinato de 32 personas en una universidad estadounidense, a manos de un joven de 23 años. La competitividad y el egoísmo en la sociedad

El lunes pasado, Cho Seung-hui, un joven surcoreano de 23 años, mató a 32 personas en la Universidad Tecnológica de Virginia, en los Estados Unidos, y luego se suicidó, dejando una nota en su cuarto en la que culpaba a los estudiantes de ser "niños malcriados" y "charlatanes traicioneros".

"Ustedes me hicieron hacer esto", escribió Cho, en una nota hallada en su cuarto en la Universidad, donde justificó la matanza y criticó la "inmoralidad" que reina en el campus, informó el diario Chicago Tribune. En tanto, su perfil lo define como una persona solitaria, según afirmó Larry Hinker, autoridad del centro de estudios, quien agregó que "estamos teniendo dificultades para encontrar información acerca de él".

En diálogo con Diario UNO, el profesor de Sociología y Criminología de la Universidad Nacional del Litoral, Máximo Sozzo, expresó que se trata de una situación social y cultural marcada por la violencia que vive comúnmente Estados Unidos.

"Desde la década del 70 en

La violencia se ve reflejada en una multiplicidad de fenómenos y es una de las características esperadas para la vida futura. "Hay que tener en cuenta que la juventud está siendo reflejada por el individualismo negativo que acompañó al capitalismo del siglo XX. La ruptura de los lazos sociales marcadas por la competitividad y el egoísmo en cuanto a la indiferencia de los otros son potenciales de la violencia: vemos al otro como a nadie, como un ser inferior", explicó Sozzo.

En un escenario como el de los Estados Unidos es complicado crear una conciencia del individuo sin armas, ya que su política y economía incentivan a la masificación de ese producto.

"La posibilidad de pensar en campañas de desarme y el deseo de lograr una sociedad pacífica es casi utópico en ese país. Hay un mercado que es alimentado por la posición belicista; sería necesario que el nivel de los efectos perversos de las armas sea muy grande para que la opinión pública pueda girar en masa a otro consenso", concluyó el docente.

Un problema cultural

El editor de la sección de Internacionales de la agencia de noticias Télam, Alberto Galeano, opinó ayer sobre la tragedia ocurrida en la Universidad de Virginia y señaló que "ya no son aquellos cowboys del lejano oeste, pero lo ocurrido esta semana en Virginia, en la que un estudiante universitario mató a 32 personas, está relacionado con la cultura de Estados Unidos".

Parapetados tras la Segunda Enmienda de la Constitución, que les reconoce el derecho de portar armas, alrededor de 190 millones

de estadounidenses tienen armas en sus hogares, del mismo modo que llenan sus heladeras con latas de cerveza y coca cola.

Galeano se preguntó: "¿Cómo un estudiante surcoreano, quien en 2005 fue acusado de acosar a dos jóvenes y que ya entonces había mostrado tendencias suicidas, pudo desencadenar semejante tragedia en la Universidad Politécnica de Virginia?".

Primero, el iracundo Cho Seung-hui mató a dos personas y, dos horas más tarde envió un paquete con fotos —en una de ellas aparece con una pistola Glock 19 y una Walther P22— a la cadena televisiva NBC News, que emitió parte del material, con lo cual desató una polémica entre los familiares de las víctimas.

La profesora de la UBA Ana María Canavillas, perito de parte penal, dijo que "algo puso en marcha en Cho esta descarga masiva de violencia" y explicó que esa conducta "se arrastra de frustracio-

nes previas a los tres años".

"Son cuestiones culturales, desarraigo, marginación, pobreza", dijo Canavillas, y se preguntó: "¿Qué pasa con esta gente que se traslada a otro país y que tiene que adaptarse a un medio que tal vez es hostil?".

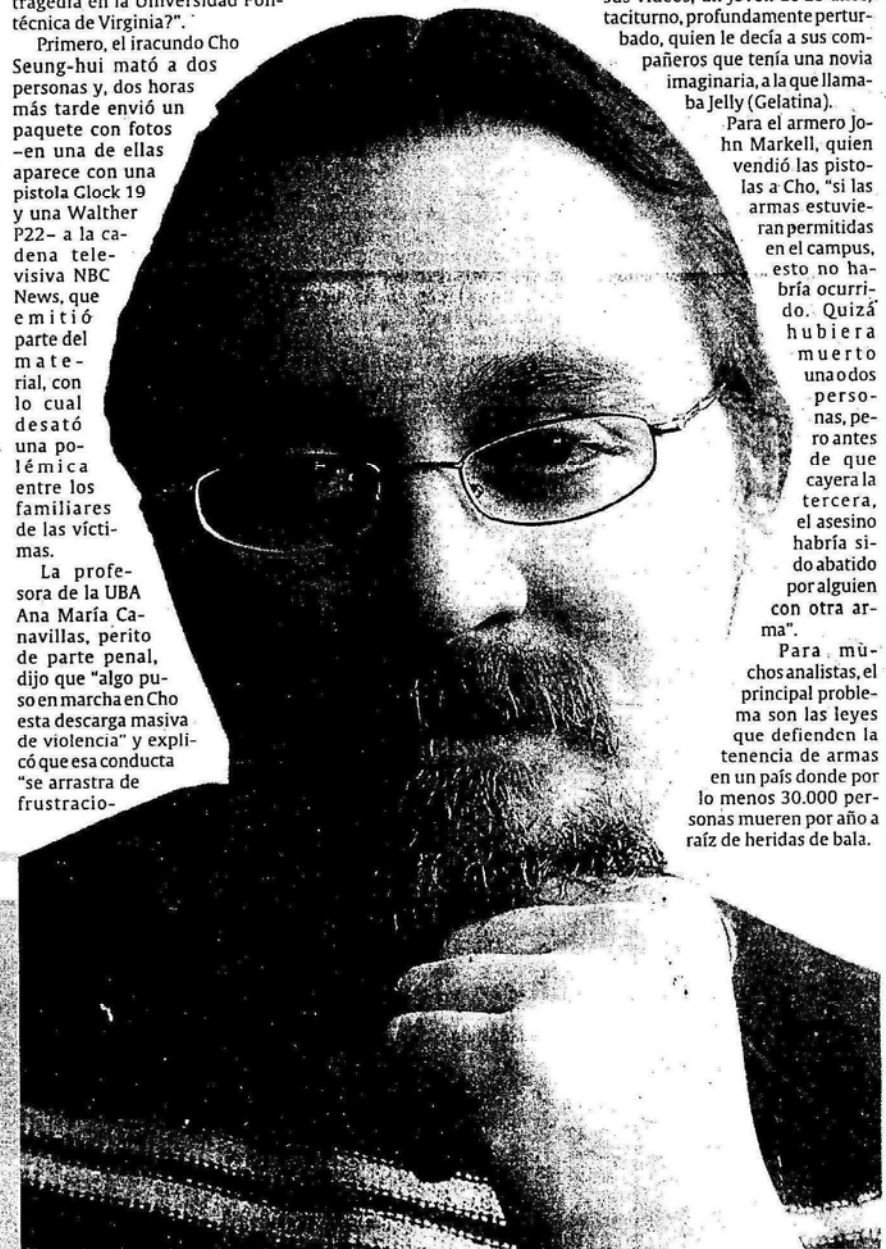
Cho, quien se llamaba a sí mismo Signo de Interrogación, juga-

ba a matar terroristas, levantó pesas para robustecer su cuerpo y, a la usanza del país, se armó hasta los dientes para desencadenar la peor masacre de esta clase en la historia de Estados Unidos.

"Tuvieron cien mil millones de oportunidades y formas para evitar lo de hoy", dice Cho en uno de sus videos, un joven de 23 años, taciturno, profundamente perturbado, quien le decía a sus compañeros que tenía una novia imaginaria, a la que llamaba Jelly (Gelatina).

Para el armero John Markell, quien vendió las pistolas a Cho, "si las armas estuvieran permitidas en el campus, esto no habría ocurrido. Quizá hubiera muerto uno o dos personas, pero antes de que cayera la tercera, el asesino habría sido abatido por alguien con otra arma".

Para muchos analistas, el principal problema son las leyes que defienden la tenencia de armas en un país donde por lo menos 30.000 personas mueren por año a raíz de heridas de bala.



"El deseo de lograr una sociedad pacífica es casi utópico en ese país", aseguró el profesional

adelante, los niveles de terror se expresan en esa sociedad cada vez con más frecuencia, es como una constante que pasa a ser un indicador más de lo que comúnmente se denomina el excepcionalismo estadounidense, que es incluso el de los países industrializados", argumentó el profesional.

La potenciación del individuo y su entorno, pero en una clave que no es la que soñaron los padres fundadores del individualismo (siglos XVII y XIX) donde la valoración del ser estaba conectada a una reciprocidad: es decir que si uno tiene sus derechos, otros también los tienen.

"Antes se veía todo con un valor más moral donde críticamente tus derechos terminaban donde empezaban los de los demás, no debías hacer lo que no te gustaba que te hicieran a ti", agregó Sozzo.

Por otro lado, el individualismo que alberga el capitalismo como una de las dinámicas de la vida social en la modernidad, está fuertemente conectado al egoísmo.

En la Nasa

■ Cuando aún no se habían acallado los ecos de la tragedia de Virginia, un hombre armado se atrincheró ayer en un edificio de la agencia espacial Nasa en Houston, Texas, mató a un rehén y luego se suicidó.

■ Apesadumbrado, con un tufo religioso en sus discursos, el presidente George W. Bush, pidió una investigación que tenga alcance nacional con el fin de evitar tragedias similares a la de Virginia.